



Martínez Lorca sitúa a Averroes como origen de la cultura moderna europea

Los encuentros dedicados al filósofo acogen una mesa redonda sobre su influencia en el pensamiento moderno y sobre el paradigma de Córdoba como lugar de convivencia pacífica entre las tres religiones

Ángela Alba / CÓRDOBA

La importancia que el pensamiento del filósofo cordobés Averroes ha tenido en la historia de Europa y su papel en la Edad Media fue uno de los puntos centrales que ayer se abordaron en la primera mesa redonda de los Encuentros Averroes, que se celebró en el Salón de Actos del Rectorado de la Universidad de Córdoba, y en la que intervinieron Andrés Martínez Lorca, Emilio González Ferrín, Aurora Salvatierra y Manuel Pimentel, que realizó la presentación de los ponentes.

El catedrático de Filosofía Medieval de la UNED Andrés Martínez Lorca explicó que el éxito editorial del Renacimiento fue la principal vía de difusión de la obra del filósofo cordobés. Fue gracias a "las ediciones de Venecia en tomos de la obra de Aristóteles, *Aristotelis Opera*, con los comentarios de Averroes, que se entendían más que las obras de Aristóteles". Según el profesor, "ese fue el libro por el que se formó la cultura moderna en Europa, que arranca en el Renacimiento italiano".

Martínez Lorca repasó la imagen de Córdoba y la imagen de Averroes a través de una serie de autores latinos y árabes hasta llegar a Hegel e insistió en que la ciudad alcanzó su imagen como foco de cultura con la conquista cristiana ya que "cuando desaparece la Córdoba musulmana y cuando Córdoba ya no es históricamente algo vivo lo que queda es la herencia cultural".

El catedrático apuntó que "conforme pasa el tiempo y se borra la imagen de Córdoba como símbolo del califato lo que sube es la imagen de Córdoba como casa y sede de la ciencia y se va asociando a la figura de Averroes".

Por otra parte, Aurora Salvatierra representó en esta mesa redonda -que profundizó en el paradigma de Córdoba como lugar de convivencia pacífica entre las tres religiones- a la cultura hebrea. La profesora de la Universidad de Granada presentó desde el punto de vista del judaísmo cómo Córdoba llegó a convertirse en la ciudad mítica



Los ponentes de los Encuentros Averroes, junto a representantes institucionales, ayer, antes de la mesa redonda.

JOSÉ MARTÍNEZ

de la convivencia entre las tres culturas y cómo comenzó a desarrollarse a partir del siglo XIX la idea del judío feliz que vive en Al-Ándalus en una perfecta armonía con el grupo mayoritario. Además, Salvatierra hizo un recorrido hasta los planteamientos que se están haciendo en la actualidad desde el ámbito del judaísmo con respecto a la relectura de esta imagen idílica de la Córdoba medieval.

La ponente insistió en que "hay mucho de mito fundamentalmente porque no tenemos fuentes documentales en el caso judío que nos cuenten cómo fueron realmente las cosas" y planteó si "nos interesa o no mantener ese mito con independencia de la fuente histórica que lo soporte". "Es necesario mantener esta imagen mítica o cuasi mítica de Córdoba o necesitamos acercarnos a esta imagen desde otras perspectivas

La proyección del paradigma de Córdoba hoy día

Los debates de los Encuentros Averroes concluirán esta tarde a las 18:30 en el Rectorado de la Universidad de Córdoba con la celebración de la mesa redonda *La proyección del paradigma de Córdoba en el presente*. Esta actividad contará con la participación de Gema Martín Muñoz, directora general de Casa Árabe; el escritor Juan Goytisolo; el filósofo y profesor de la Universidad de Toronto Ramin Jahangbegloo; y el escritor y periodista José Manuel Fajardo. Los encuentros finalizarán el sábado con un concierto del músico iraní Naseer Shamma.

que a lo mejor no son tan estables pero sí más enriquecedoras porque tienen más matices?", reflexionó Salvatierra.

Para finalizar, Emilio González Ferrín, profesor de Pensamiento Árabe e Islámico en la Universidad de Sevilla y director del grupo de estudio Observatorio Mediterráneo, planteó a Averroes como "pensador europeo" puesto que "se le lee en Europa, se le prohíbe por libre pensamiento en la Universidad de París, se le comenta a lo largo de los siglos, y sin embargo no se le está leyendo en el mundo norteafricano", lo que en opinión del arabista "es una oportunidad perdida" para que estos países hayan llegado al racionalismo.

González Ferrín apuntó que "la idea no es que en Al-Ándalus hubiera tres culturas sino una cultura y tres religiones", algo que cuesta imaginar en la actualidad. En este

territorio "había una sola lengua y por tanto una sola cultura; y judíos, cristianos y musulmanes se acercaban a la vida pública en esa lengua y en esa cultura y por lo tanto las divisiones religiosas se han hecho a posteriori".

El profesor no piensa que en Al-Ándalus hubiera "percepción de grupo", por eso "no creo en el concepto de convivencia andalusí porque para que haya convivencia tiene que haber vivencias diferentes y había una sola vivencia".

Fue a partir de la llegada de los almohades cuando se genera una barrera religiosa. "El fundamentalismo almohade viene desde el sur, el fundamentalismo de Cluny, cristiano, viene desde el norte", explicó el ponente, que manifestó que "entonces se rompió esa armonía y es cuando se genera la convivencia, hasta ese momento lo que había era una vivencia".

